

¿Qué entienden jóvenes y adultos por “estar enamorado”?*

Alejandro Castro Solano**
Universidad de Palermo

Resumen

Se presentan datos referidos a las concepciones que adolescentes y adultos jóvenes poseen sobre el “estar enamorado” así como sus opiniones respecto a casarse con una persona que reúne las características deseadas pero de quien no se está enamorado. Una encuesta sobre criterios de elección de pareja que incluía además una frase a completar libremente (Estar enamorado es.....) y una pregunta relativa a convivir sin estar enamorado fue administrada a una muestra intencional de 761 adolescentes y adultos jóvenes residentes en la ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense. Se realizó un análisis del contenido de las expresiones escritas para completar la frase. Tanto mujeres como varones asocian el enamoramiento primariamente con los deseos de estar juntos, el pensar mucho en el otro y el tener sentimientos profundos. Encontramos algunas diferencias significativas según sexo y edad. Altos porcentajes de ambos géneros sostienen que sólo se casarían con quien aman: los varones se muestran más indecisos al respecto. El agrupamiento final de los datos cualitativos apoyaría las propuestas de Sternberg (1989) respecto a los tres componentes básicos del amor: pasión, intimidad y compromiso.

Palabras claves: Enamoramiento. Adolescentes. Adultos jóvenes.

Abstract

ADOLESCENTS AND YOUNG ADULTS' CONCEPTIONS ON BEING IN LOVE

Data on conceptions about BEING IN LOVE as well as answers on marrying somebody who has desirable characteristics without loving him/her are analyzed.

* Este trabajo está basado en una presentación realizada en el V Congreso Nacional de Psicodiagnóstico (ADEIP), La Plata, octubre 2001. Proyecto UBACyT 043

** Doctor en Psicología. Profesor de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad de Palermo.
Email: alejandro.castro@fibertel.com.ar

A survey on mate preferences that included an open sentence (Being in love means to me....) and a question about marrying somebody without loving him/her was administered to an intentional sample of 761 adolescents and young adults living in Buenos Aires city and its suburban area. Content analysis of free written expressions was carried out. We found that both males and females mainly consider that being in love is related to needs of sharing time together, thinking on the beloved most of the time and having deep feelings. High percentages of subjects think in marrying only when being in love, but males are more doubtful than females. Some differences between sex and age on conceptions were found. Data grouping supports Sternberg's (1989) three dimensions model : passion, intimacy and commitment.

Key words: Being in love. Adolescents. Young adults.

Introducción

El príncipe azul solo necesitó ver la cara de Blancanieves dormida para saber que quería estar con ella por el resto de su vida: “Te amo más que nada en el mundo”. Los héroes de “Romeo y Julieta” sufren un amor prohibido que perderá por siempre y que al final terminará trágicamente con ellos. Florentino Ariza, en *“El amor en los tiempos del Cólera”* después de 50 años de amor no correspondido dice que el amor es un estado de gracia, no significa nada, pero es un fin en sí mismo. Tita la heroína de *“Como agua para el chocolate”* no es tan bella como Blancanieves, pero encanta a su amante con las sabrosas comidas que le enseñó a preparar su abuela. En cambio, Scherezade tuvo que esperar mil y una noches para que el sultán de Arabia cayera enamorado a sus pies esperando el final de sus mágicos cuentos.

El amor trasciende el tiempo y el espacio. Estas historias fantásticas proveen la base con las cuáles construimos nuestras propias historias de amor. Las personas se enamoran sobre la base de ideales que han escuchado, visto u oído a lo largo de su infancia y juventud. En el fondo se trata del amor romántico idealizado que en muchos casos puede llevar a la desilusión cuando advertimos que no se desarrolla según lo previsto. Las clásicas historias de amor denotan el sentimiento total de estar enamorado, el quedar presa de los sentimientos con un determinado partenaire. La imagen es la de Cupido, el arquero que con su flecha y por un designio casi divino hace que nos enamoremos de una persona sin saber por que. Cupido muestra la esencia del estar enamorado: la repentina y inexplicable sensación de enamorarse, la arbitrariedad de la elección del partenaire, el dolor que causa el amor y cierta fuerza de la naturaleza que hace que caigamos en esa situación (Sternberg, 1998).

El dolor, la soledad, las traiciones contrastan con los imaginarios sociales vigentes sobre la calidad de salugénicos o virtuosos que se suponen los enamoramientos tienen. Situaciones tanto de ruptura y discordia se proclaman como síntomas de fracasos pero el conflicto pareciera ser la norma y no la excepción (Buss, 1994).

El amor es una construcción social, y como tal se expresa de forma diferente a través del tiempo y de las diferentes culturas. La cultura provee a los individuos inmersos en ella de ciertos lentes con los cuales interpretar al mundo. La socialización en parte enseña a usar esos lentes, según como el resto de la sociedad los usa. Las emociones se estructuran a través de prácticas sociales en contextos culturales específicos que proveen a sus miembros de guiones (Scripts) referidos a

los comportamientos románticos esperados (Lutz, 1988; Shweder, 1994). En términos generales las culturas han exaltado por un lado los componentes pasionales del amor y por el otra las características de asexualidad que las relaciones entre las parejas tienen. Cada cultura reconoce alguna manifestación del amor. En Grecia por ejemplo el amor es el que ocurría entre el adulto maduro y el joven atractivo adolescente del mismo sexo, en donde la pasión y el deseo sexual estaban exaltados. Durante el Iluminismo el amor era visto como experiencia sumamente racional y adulta que era controlada por los protagonistas de la misma. Esto es coincidente con la visión empirista y científica de los filósofos de la época que creían en un orden universal y en leyes naturales. Las personas creían en el avance social, guiados por las luces de la razón. El romanticismo del siglo XVIII, en cambio, consideraba el amor como una experiencia incontrolable e irracional (Tannahill, 1989). Los seres humanos no eran más seres racionales, sino que las acciones estaban profundamente influenciadas por el curso de las emociones, altamente disruptivas.

En el siglo XIX en cambio, el amor estaba orientado hacia el compromiso y era netamente asexual. El sexo marital estaba solo destinado a la procreación (Tannahill, 1989). En la actualidad el amor es visto como una experiencia placentera que puede ayudar a superar las diferencias, mientras que en otras culturas no occidentales se trata de emociones que hay que tener cuidadosamente bajo control. Para los franceses, por ejemplo, el amor es una experiencia irracional que toma el control de los actos de las personas y que es difícil de ser vista objetivamente. En cambio para los norteamericanos el amor es una experiencia importante, pero no necesariamente incontrolable. En China, una cultura colectivista, el amor tal como lo ven los occidentales es una aberración. Este es entendido dentro de una familia y no como una entidad individual (Simmons, Kolke & Shimizu, 1986).

Desde un punto de vista evolucionista, el amor está basado en tres grandes tendencias. En primer lugar existe la necesidad del infante de ser protegido de las fuerzas del medio ambiente. Los padres o cuidadores necesitan mostrar cierto compromiso para el cuidado del niño. Esta primaria función de apego a las figuras adultas protegería a los infantes de los posibles depredadores proporcionando una base segura. Bowlby (1976) observó esta función del apego en la infancia con figuras adultas protectoras en los primeros años de vida que operan como “working models” y mediante los cuales es posible analizar las formas en las que se configuran las relaciones de enamoramiento en distintos momentos de la adolescencia y la adultez. Sobre esta base teórica Furman & Simon (1999) sostienen que los vínculos románticos articulan cuatro sistemas básicos : apego, protección, sexualidad y afiliación; al ser simétricos proveen un contexto igualitario en el que

los sujetos aprenden y practican habilidades relacionadas con la cooperación, el intercambio mutuo, la expresión de sentimientos íntimos y la validación consensuada de merecimientos personales. En la misma línea Shaver, Hazan & Bradshaw (1988) afirman que la emoción “enamoramiento” es un elemento funcional que activa el sistema de los vínculos de apego y las necesidades de protección y procreación.

Una segunda tendencia evolucionista consiste en proteger al ser amado. Los hombres por ejemplo se sienten atraídos por mujeres de piel suave y ojos grandes que recuerda las características de los bebés. Las mujeres por otro lado, rescatan el niño interior dentro del gran hombre. La tercera tendencia es de corte netamente sexual que se desarrolla alrededor de las tres o cuatro años, en donde se modela las figuras sobre las que se depositará la energía sexual, generalmente del sexo opuesto, aunque esto no ocurre todas las veces. Esta etapa evolutiva es bastante bien explicada por el psicoanálisis. El primer enamoramiento ocurre con las figuras parentales, a partir del complejo de Edipo: aparece el amor erótico hacia la madre y celos odiosos hacia el padre. El afecto primario básico se establece con la figura materna (objeto original). Las relaciones posteriores (falsos enlaces) se establecen con sujetos que sustituyen a la madre. En las relaciones que se formalizan con otras personas se actualizan emociones infantiles. El Otro funciona como una pantalla de proyección sobre la que se transfieren afectos, deseos, *imagos*, partes del yo y modos de vincularse. En una relación de dos, puede haber cuatro sujetos: dos reales y dos fantasmas. La elección de una pareja está sobre-determinada por las relaciones que el sujeto ha tenido con sus padres. El enamoramiento funciona como un segundo enlace con los sustitutos de las figuras parentales. El amor del presente es la suma del amor de transferencia más el amor hacia el sujeto real. El yo se hace cada vez menos exigente y modesto (Freud, 1912) y el amado es cada vez más significativo, hasta apoderarse de todo el amor que el yo sentía por sí mismo (libido narcisista). La persona enamorada se hace humilde, su narcisismo se debilita y se orienta hacia la propia desvalorización.

Buss (1994) comenta que los hombres en general están orientados hacia relaciones sexuales de corto plazo en las cuales tienden a ser menos selectivos en la búsqueda de su partenaire sexual, esto ocurre porque pueden continuar su vida adulta sin mayores problemas propagando sus genes entre muchas mujeres (menor inversión parental). En cambio las mujeres son más selectivas, porque se trata del miembro que invierte más en la relación de pareja y tiene oportunidades limitadas para propagar sus genes (ovulan una sola vez al mes y solo hasta una edad determinada). Para el hombre en cambio no hay límite en la cantidad de mujeres que puede tener sexualmente sin mayores problemas. La función del amor desde este punto de vista evolucionista consiste en propagar la especie a través de la relación sexual. Las emociones humanas cumplen (culpa, celos, amor)

asimismo importantes funciones de regulación social. Las emociones provocan sentimientos motivaciones y deseos que hace que el sujeto modifique o inhiba sus impulsos en función de las exigencias del contexto sociocultural. Las investigaciones de Buss (1994) y de Buss & Schmitt (1993) sobre la elección de pareja, los celos, la variedad sexual y el “poaching” son buenas ilustraciones de esta perspectiva evolucionista.

Los enamoramientos también han sido analizados desde la teoría del canje o cambio social. Para Hinde (1979) una relación vincular está conformada por una serie de interacciones a lo largo del tiempo. Las relaciones románticas son recíprocamente significativas y reflejan tipos de interdependencia. Esta postura sostiene que los individuos, al interactuar con otros, maximizan las recompensas y minimizan los costos; los logros positivos se interpretan como beneficios y los negativos como costos. Según Thibaut & Kelly (1978) las relaciones de interdependencia asumen formas diferentes porque son evaluadas en función de criterios distintos. A medida que se incrementa la interdependencia surgen patrones nuevos de intercambio social: se tiende a buscar la igualdad dando menos importancia a las diferencias y se valorizan los logros comunes, compartiendo con el otro los beneficios logrados. Las relaciones de tipo romántico comienzan siendo muy dependientes del contexto y, a medida que el tiempo transcurre, se independizan de él y se constituyen en términos de cercanía y proximidad personal.

Durante la adolescencia media cobra importancia el proceso de construcción de las identidades sexuales; necesidades personales profundas pueden proyectarse en las relaciones románticas (estar enamorado del amor). Los afectos orientan la búsqueda de la identidad, son como un pegamento que permite amalgamar los distintos subsistemas que integran el self (Haviland, Davidson, Ruetsch, Gebelt & Lancelot, 1994). Aunque proveen información importante para el logro de la identidad, una identidad basada sólo en emociones va a resultar sumamente frágil como también resultará vulnerable la que sólo se construya tomando como base única los procesos cognitivos.

Enamorarse trae consecuencias positivas y negativas para un funcionamiento psicológico sano. Los afectos positivos favorecen el desarrollo del pensamiento heurístico que incorpora la intuición, expectativas y generalizaciones. Las personas que se sienten felices tienden a ser más generosas y pueden tomar decisiones con mayor rapidez y eficiencia (Isen & Means, 1983). El sentirse bien aumenta la confianza en los demás y en sí mismo. Sentirse enamorado termina con el aburrimiento y provoca que los sujetos se sientan vivos y con ganas de hacer cosas, aumenta la tolerancia y la perseverancia frente a errores y equivocaciones. (Clore, Schwarz & Masters, 1994), sin dejar de tomar en cuenta que los estados emocio-

nales muy intensos pueden alterar el juicio de realidad. Un área de especial importancia tiene que ver con los comportamientos sexuales, dado que los afectos intensos pueden hacer que no se piense en futuras situaciones de embarazo no deseado o el contraer enfermedades transmisibles, por ejemplo. Entre las consecuencias negativas corresponde mencionar situaciones de enojo, rabia, soledad y abandono. En el plano cognitivo ha podido verificarse que personas que se sienten poco felices piensan de manera más sistemática, dan excesiva importancia a los detalles y tienden a sobrestimar las probabilidades de que ocurran hechos negativos (Gasper & Clore, 1997).

Las concepciones del amor proveen importantes vías a las personas para interpretar sus vidas y sus relaciones. La representación del amor provee un prototipo con el cual comparar, pensamientos, sentimientos y acciones. Las personas deciden si están o no enamoradas comparando al partenaire elegido con este prototipo interno, que a su vez está modelado por los guiones culturales. Si existe un ajuste entre la persona seleccionada, objeto de amor y el prototipo entonces las personas deciden si están o no enamoradas.

En función de la revisión bibliográfica realizada esta investigación tiene como objetivo analizar de forma exploratoria las concepciones acerca del estar enamorado en adolescentes y adultos jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano bonaerense, analizando las diferencias individuales según sexo y edad.

Método

Participantes:

La muestra de tipo intencional está integrada por 761 adolescentes y adultos jóvenes de población general, que residen en la ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense. 373 son varones y 388 mujeres. Los participantes fueron agrupados según categorías de edades en 4 intervalos (13-15; 15-19; 20-25 y 26-30). El 45% de los adolescentes tienen entre 13 y 19 años. El 55% de los adultos jóvenes tienen entre 20 y 30 años. Los participantes se distribuían de forma pareja en las cuatro categorías de edades consideradas. Se trató de emparejar las edades de los grupos de varones y mujeres para que tengan la misma distribución. El intervalo que registraba mayor número de participantes era el 20 a 25 años con un 33% tanto para varones como para las mujeres. Es decir que casi un cuarto de los participantes (varones y mujeres) se ubicaba en cada uno de los grupos de edades comentados.

Instrumentos:

Se administró un cuestionario anónimo que indagaba sobre diecinueve CRITERIOS DE ELECCIÓN DE PAREJAS que debían ordenar según el orden de importancia. Se preguntaba a los participantes si se casarían con la persona que reuniera los criterios elegidos sin estar enamorados. Incluía también una frase a completar libremente que se planteó en los siguientes términos: "Estar enamorado es...". Se solicitaron datos sociodemográficos relativos a sexo, edad, nivel educativo, lugar de residencia.

Resultados

En una primera etapa de lectura de los 800 protocolos fueron eliminados 39 por tener datos sociodemográficos incompletos o no entenderse la caligrafía de la respuesta dada. La muestra final analizada quedó integrada por 761 sujetos.

Se generaron 17 categorías para describir el significado del estar enamorado, derivadas de las respuestas a la frase incompleta estar enamorado. En la tabla 1 se presentan las categorías y su porcentaje de presencia.

Tabla 1. Frases que describen el estar enamorado. Categorías iniciales.

Categoría	Porcentaje de Presencia
Compartir cosas, compañerismo.	17
Querer estar todo el día con el otro. Entrega.	17
Sensación de felicidad plena.	13
Proyectos en común.	7
Sensación inexplicable, única.	6
Fidelidad, respeto, confianza.	6
Complementariedad.	6
Pensar todo el día en el otro.	5
Tener sentimientos profundos.	5
Sensación de atracción mutua sin importar nada.	4
Quererse mutuamente.	4
Dejar todo por alguien.	3
Querer sin importar lo físico.	2
Sentirse atraído.	2
Hermoso, lindo, tierno.	1
Preocupación y cuidado del otro.	0
Buen vínculo.	0

¿Qué entienden jóvenes y adultos por “estar enamorado”?

Dado el contenido de las frases, para evitar el solapamiento de contenido, y teniendo en cuenta la afinidad semántica, se elaboraron 10 categorías finales que sirvieron para el análisis de los datos que se presentan. Luego se codificaron los 761 protocolos en función de las 10 categorías finales (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Frases que describen el estar enamorado. Categorías Finales

Categoría	Porcentaje de Presencia
Querer estar todo el día con el otro. Entrega.	20
Compartir cosas, compañerismo.	18
Sentimientos profundos por otra persona.	13
Sensación de felicidad plena.	13
Proyectos en común.	7
Preocupación, cuidado, respeto, confianza.	6
Atracción mutua.	6
Sensación inexplicable, única.	6
Complementarse.	6
Pensar todo el día en la persona amada.	5

Los datos fueron analizados según sexos (varón / mujer) y en relación con cuatro grupos de edades: 13-15 años (adolescencia temprana), 16-19 años (adolescencia media), 20-25 años (adolescencia tardía) y 20-25 años (adultos jóvenes). En primer lugar se analizan las diferencias según sexo. Se calculó el porcentaje de presencia en cada categoría para los varones y para las mujeres y se compararon los porcentajes utilizando la prueba de la diferencia de proporciones (Ver tabla 3). Una inspección preliminar de los resultados permiten apreciar que no se observan diferencias significativas entre los varones y las mujeres en las categorías consideradas, tomando los grupos de edades de forma agregada y sin considerar el efecto de esta variable. Se observa una diferencia en la atribución de la atracción mutua a favor de los varones.

Tabla 3. Concepciones del estar enamorado. Diferencias por Sexo.

Categoría	Varones %	Mujeres %	Dif. Prop.
Querer estar todo el día con el otro. Entrega.	22.25	18.18	1.40 ns
Compartir cosas, compañerismo.	16.35	18.69	0.85 ns
Sentimientos profundos por otra persona.	12.87	12.63	0.09 ns
Sensación de felicidad plena.	9.92	15.40	2.29 ns
Proyectos en común.	5.90	8.33	1.56 ns
Preocupación, cuidado, respeto, confianza.	6.97	5.81	0.65 ns
Atracción mutua.	8.31	4.29	2.29 *
Sensación inexplicable, única.	5.90	6.31	0.23 ns
Complementarse.	5.09	6.82	1.01 ns
Pensar todo el día en la persona amada.	6.43	3.54	1.83 ns

* $p < 0.05$

Luego analizamos las diferencias entre los diferentes grupos de edades, contemplando las diferencias según sexo (Ver tabla 4). En términos generales podemos apreciar diferencias por sexo en los participantes más jóvenes. En los más grandes (20 a 30 años) las diferencias por sexo son menos marcadas. Los adolescentes tempranos mujeres dan más importancia al compañerismo y al compartir cosas juntos, en cambio los varones dan más importancia a la atracción mutua. En los adolescentes medios podemos apreciar que los varones atribuyen al amor el significado de entrega y estar todo el día con el otro en mayor medida que las mujeres.

Finalmente se analizaron las respuestas a la pregunta si se casaría Ud. con alguien que tiene las cualidades que son importantes sin estar enamorado (Ver tabla 5).

Tabla 5. ¿Se casaría con alguien sin estar enamorado?

Categoría	SI %	NO %	No lo sé
Grupo de Edad 13 a 15			
Varones	2	75	23
Mujeres	2	90	8
Grupo de Edad 16 a 19			
Varones	2	79	15
Mujeres	2	94	4
Grupo de Edad 20 a 30			
Varones	6	84	10
Mujeres	3	92	6

En todas las edades es mayor el porcentaje de respuestas negativas en el grupo de mujeres. Entre los adolescentes de menor edad el porcentaje que sí se casaría es igual para ambos generos. A mayor edad aumentan las diferencias entre hombres y mujeres, a favor del grupo masculino. También en todas las edades es mayor el porcentaje de varones indecisos, aunque el mismo disminuye a medida que aumenta la edad.

Tabla 4. Concepciones del estar enamorado. Diferencias por Sexo y edad.

Categoría	Varones %	Mujeres %	Dif. Prop.
Grupo de Edad 13 a 15			
Querer estar todo el día con el otro. Entrega.	6.25	10	0.87 ns.
Compartir cosas, compañerismo.	6.25	21.25	2.82 *
Sentimientos profundos por otra persona.	23.75	17.50	0.97 ns.
Sensación de felicidad plena.	0.00	5.00	1.49 ns.
Proyectos en común.	3.75	10.0	1.57 ns.
Preocupación, cuidado, respeto, confianza.	23.75	17.50	0.97 ns.
Atracción mutua.	26.25	11.25	2.47 *
Sensación inexplicable, única.	5.00	7.50	0.65 ns.
Complementarse.	0.00	0.00	-
Pensar todo el día en la persona amada.	5.00	0.00	1.49 ns.
Grupo de Edad 16 a 19			
Querer estar todo el día con el otro. Entrega.	35.96	22.68	2.01 *
Compartir cosas, compañerismo.	8.99	11.34	0.53 ns.
Sentimientos profundos por otra persona.	15.73	18.56	0.51 ns.
Sensación de felicidad plena.	11.24	18.56	1.41 ns.
Proyectos en común.	7.87	12.37	1.02 ns.
Preocupación, cuidado, respeto, confianza.	0.00	3.09	1.01 ns.
Atracción mutua.	5.62	5.15	0.14 ns.
Sensación inexplicable, única.	3.37	1.03	1.07 ns.
Complementarse.	0.00	0.00	-
Pensar todo el día en la persona amada.	11.24	7.22	0.94 ns.
Grupo de Edad 20 a 25			
Querer estar todo el día con el otro. Entrega.	25.41	21.60	0.70 ns.
Compartir cosas, compañerismo.	27.05	24.00	0.54 ns.
Sentimientos profundos por otra persona.	3.28	3.20	0.03 ns.
Sensación de felicidad plena.	15.57	19.20	0.75 ns.
Proyectos en común.	6.56	7.20	0.19 ns.
Preocupación, cuidado, respeto, confianza.	3.28	1.60	0.86 ns.
Atracción mutua.	4.10	0.00	1.54 ns.
Sensación inexplicable, única.	7.38	8.80	0.41 ns.
Complementarse.	5.74	13.60	0.79 ns.
Pensar todo el día en la persona amada.	1.64	0.80	0.60 ns.
Grupo de Edad 26 a 30			
Querer estar todo el día con el otro. Entrega.	18.29	15.96	0.53 ns.
Compartir cosas, compañerismo.	18.29	17.02	0.22 ns.
Sentimientos profundos por otra persona.	13.41	14.89	0.28 ns.
Sensación de felicidad plena.	9.76	15.96	1.23 ns.
Proyectos en común.	4.88	4.26	0.19 ns.
Preocupación, cuidado, respeto, confianza.	3.66	4.26	0.20 ns.
Atracción mutua.	0.00	3.19	1.75 ns.
Sensación inexplicable, única.	7.32	7.45	0.03 ns.
Complementarse.	14.63	10.64	0.79 ns.
Pensar todo el día en la persona amada.	9.76	6.38	0.81 ns.

* p < 0.05

Discusión

Tanto para varones como mujeres el estar enamorado se vincula con pensar mucho en el ser amado, la necesidad de estar juntos y la presencia de sentimientos profundos. Entre los más jóvenes (13 a 15 años) se constata que los varones dan importancia a la atracción mutua mientras que las mujeres ponen el énfasis en la posibilidad de compartir cosas y el compañerismo.

A partir de los 16 años el grupo masculino considera el estar enamorado en términos de pensar mucho en la otra persona. Para ambos géneros es importante el poder estar juntos así como tener sentimientos profundos. Para los varones el compañerismo y la sensación de felicidad plena recién se mencionan con alta frecuencia entre los 20 y 25 años. La atracción mutua, que consignan los varones jóvenes, no aparece entre las características más seleccionadas a mayores edades, sino que, se ubica entre las expresadas con frecuencia menor. También es importante destacar que el enamoramiento no aparece vinculado con tener proyectos en común y , a mayores edades, tienen menor valoración el respeto, el cuidado y la confianza. La mayor parte de las expresiones escritas analizadas hacen referencia al componente afectivo emocional y la intimidad, mientras que el compromiso sólo puede inferirse a partir de la expresión “compartir cosas”.

Los sujetos que participaron en este estudio parecen rechazar mayoritariamente la idea de casarse o establecer una relación permanente con alguien que tiene características deseadas pero de quien no están enamorados, siendo esta actitud más marcada entre las mujeres; los varones se muestran mucho más indecisos. Los datos analizados permitieron confirmar las propuestas de Sternberg (1989) sobre las relaciones de enamoramiento, integradas por tres dimensiones centrales: la pasión, la intimidad y el compromiso. Al comienzo de la etapa adolescente las diferencias entre géneros son más marcadas.

Las relaciones románticas satisfacen distintas necesidades psicológicas. En las respuestas analizadas se constata que, en términos generales, este tipo de amor aparece asociado con la red de necesidades complementarias que propone Branden (1988), tales como el sentirse acompañado, el sentirnos amados y necesitados, el poder satisfacer necesidades sexuales, disponer de un sistema confiable de apoyo emocional y profundizar la conciencia de nosotros mismo a través de las relaciones íntimas.

Referencias Bibliográficas

Bowlby, J. (1976). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.

Buss, D. (1994). *The evolution of desire*. New York: Basic Books.

Buss, D., & Schmitt, D. (1993). Sexual strategies theory: An evolutionary perspective on human mating. *Psychological Review*, 100, 204-232.

Clore, G.L., Schwartz, N., y Conway, N. (1994). Affective causes and consequences of social information processing. En: S. Wyer y T.R. Srull (Eds). *Handbook of Social Cognition*, (323-417). New Jersey: Erlbaum

Freud, S. (1912). Contribuciones a la psicología del amor. *Obras Completas*, Vol.11. Buenos Aires: Amorrortu. 1990.

Furman, W y Simon, V. 1999). Cognitive Representations of Adolescent Romantic Relationships. Capítulo 4. En: W. Furman, B. Bradford Brown & C. Fiering (Eds). *The Development of Romantic Relationships in Adolescence*. Cambridge: Cambridge University Press.

Gasper, K., y Clore, G.L. (1997). *The persistent use of negative affect by anxious individual to estimate risk*. Manuscrito personal no publicado. University of Illinois. Urbana. Champaign.

Haviland, J.M., Davidson, R.B., Ruetsch, C., Gebelt, J., y Lancelot, C. (1994). The place of emotion in identity. *Journal of Research on Adolescent*, 4, (4) 503-518.

Hinde, R.A. (1979). *Towards understanding relationships*. New York: Academic Press.

Isen, A.M. y Means, B. (1983). The influence of positive affect on decision-making strategy. *Social Cognition*, 2, 18-31.

Lutz, C. A. (1988). *Unnatural emotions. Everyday sentiments on a Micronesian atoll and their challenges in Western theories*. Chicago: University of Chicago Press.

Shaver, P.R., Hazan, C. y Bradshaw, D.(1988). Love as attachment: The integration of three behavioral systems. En: R. Sternberg y M.L. Barnes (eds). *The Psychology of Love*. New Heaven: Yale University Press.

Shweder, R.A. (1994). "You are not sick. You are just in love.": Emotions as an interpretative system. En : P. Ekman y R.J. Davidson (eds). *The nature of emotion: Fundamental questions*. New York: Oxford University Press.

Simmons, C., Kolke, A., y Shimizu, H. (1986). Attitudes toward romantic love among American, German and Japanese students, *Journal of Social Psychology*, 126, 327-336

Sternberg, R. (1989). *El triángulo del amor. Intimidad, amor y compromiso*. Buenos Aires: Paidós.

Sternberg, R. (1998). *Cupid's arrow. The course of love through time*. London: Cambridge University Press

Tannahill, R. (1989). *Sex in history*. London: Sphere

Thibaut, J.W. y Kelly, H.H. (1959). *The Social Psychology of Groups*. New York: Wiley.